



Escos de Emilia

Volumen 40, No. 1 - Marzo 2017

En este número: Pág.

- Homenaje a nuestras pioneras II 1-2
Las Hermanas de la Providencia en Chile – 2^{da} Parte
- El Museo de las Hermanas de la Providencia ya está en Facebook!
- Bajo el Signo de la Providencia 3
- Agradecimientos a Emilia 4

Redacción:

- Centro Emilia Gamelin
Nancy Prada
Coordinadora
- Oficina de la Causa Emilia Gamelin
Hna. Yvette Demers, SP
Vicepostuladora

Traducción, edición, diseño gráfico y difusión:

- Centro Emilia Gamelin
Lorena Otero
Adjunta Administrativa y Guía de Museo

Revisión de la traducción:

- Hna. Alba Letelier, SP

CENTRO EMILIA GAMELIN
12055, GRENET
MONTREAL (QC) H4J 2J5 CANADÁ
DEPOSITO LEGAL – 2006
Biblioteca Nacional de Quebec
Biblioteca Nacional de Canadá
ISSN 1203-987X

Solicite la versión electrónica del boletín a :
lotero@providenceintl.org

Boletín Escos de Emilia en Internet:
fb.com/musee.providence
www.providenceintl.org

Para enviarnos sus comentarios, su nueva dirección o un pedido en nuestra boutique Providencia, por favor contáctenos :

Centro Emilia Gamelin
12 055, Grenet
Montreal, Quebec H4J 2J5 Canadá
Tel.: (514) 334-9090
ceg@providenceintl.org

Homenaje a nuestras pioneras II

Las Hermanas de la Providencia en Chile – 2^{da} Parte

Poco menos de un año después de su llegada a Chile, el pequeño grupo de cinco Hermanas de la Providencia ya entiende y habla español. Recogen alrededor de cien huérfanos y trabajan muy duro para dar, a estos niños, una sólida formación intelectual y moral. Las crónicas de la época relatan que **muchos de estos pequeñitos, de tres a cuatro años de edad, empiezan a leer fluidamente y a solfear.**

Siempre con la idea en mente de mejorar la suerte de los más necesitados, las hermanas deciden abrir dos clases para alumnos externos, para los niños y las niñas pobres. Apenas seis días después de haber empezado los cursos, y ya setenta niños y sesenta niñas asisten a éstos.

Además, como no hay iglesia para el público en el barrio donde viven, a petición del Arzobispo de Santiago, las hermanas convierten dos habitaciones en capilla. Con la colaboración de los agricultores, que regalan vacas y ovejas, las hermanas comienzan a hacer queso y mantequilla.

La reputación de la institución irradia aún más allá de las fronteras chilenas. Ciudades como Lima, Perú, y Quito, Ecuador, consideran invitar a las Hermanas de la Providencia a establecerse allí.

El extracto de una carta de Madre Larocque a Madre Caron, fechada 8 de diciembre de 1854, nos relata cómo estas mujeres, siendo tan pocas, lograban hacer tanto bien a su alrededor.

“... Hermana Amable está encargada de la cocina, de la clase de

alumnos externos y de la farmacia. Esta posición es muy importante, ya que, como los médicos nunca salen durante la noche, la persona encargada de la farmacia está obligada de hacer frente a todas las enfermedades que pudiesen surgir o empeorar entre la puesta del sol y el amanecer. Hermana Marie du Sacré-Coeur está tan ocupada que hasta se olvida que está enferma. Tiene a su cuidado la sacristía, el comedor y la puerta principal. Hermana Denis-Benjamin cuida a los niños pequeños y les da clases. Hermana Bernarda está a cargo de la clase de los más grandes... en eso todas observamos la norma del costumbrero (reglamento) que dice: "Siempre se debe trabajar"...

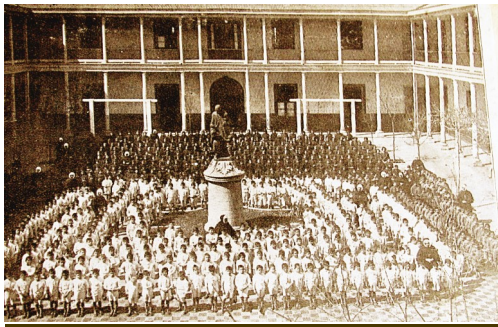
A partir del fallecimiento de Madre Larocque, el 21 de Febrero de 1857, y según las Constituciones, hermana Amable, en calidad de Asistente, dirige la comunidad. Por diversas razones, no se pudo proceder a elecciones antes de esa fecha. Fue hasta en abril de 1858 que Madre Amable es elegida oficialmente Segunda Superiora de la Congregación en Chile, la hermana Thérèse de Jesús, Asistente, y la hermana Bernarda, Maestra de novicias.

El 31 de mayo del mismo año, el Consejo de Santiago, autorizado por la Casa Madre de Montreal, acepta la dirección de un orfanato en Valparaíso y nombra a hermana Teresa de Jesús Superiora de esta casa. Meses más tarde, en octubre de 1858, las Hermanas de la Providencia de Valparaíso

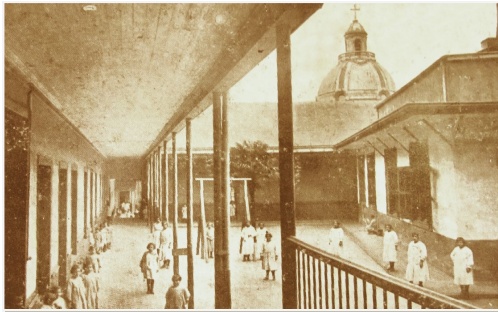


Madre Amable





Casa de la Providencia - Santiago



Casa de la Providencia - Valparaíso



Casa de la Providencia - Temuco

dejan la administración del orfanato de la sociedad caritativa y abren uno nuevo en otro barrio de la misma ciudad.

Madre Amable mostraba mucho interés en la misión de Vancouver, Estados Unidos, si nos basamos en lo que escribió a Madre Joseph en noviembre de 1858. *"¡Siempre estaré encantada de saber lo bueno que acontece en Vancouver. Estoy tan contenta de ver cumplido el bien que debíamos hacer en ese país!"*...

Las obras son prósperas y las hermanas están felices de dedicarse al cuidado de los niños y de satisfacer las necesidades sociales de la época. Máquinas y herramientas de todo tipo importadas de Canadá hacen del establecimiento una

verdadera escuela industrial. La hermana Bernarda enseña francés y español. Otras religiosas, con la ayuda de la señorita Theresa Brophy, una mujer sorda que llegó de Montreal con las hermanas, en 1857, se ocupan de la educación de los niños sordos, de ambos sexos, que llegan al orfanato. Años más tarde, la señorita Brophy (Hermana Marie-de-Jésus) se convierte en la segunda mujer sorda en ingresar a la Congregación.

Debido a la distancia, la lentitud de las comunicaciones, entre otras cosas, el Arzobispo de Chile sugiere que la comunidad misionera llegara a ser independiente de la de Montreal. En 1863, dieciséis de las veinticuatro Hermanas de la Providencia, que entonces formaban la comunidad chilena, deciden regresar definitivamente a Montreal. La hermana Bernarda se convierte en la Superiora del principal establecimiento en Santiago. Las obras existentes continúan operando gracias al apoyo de asistentes laicos.

En 1865, un decreto emitido por la Santa Sede hace de las casas de la Providencia de Chile una provincia, de la cual Madre Bernarda pasa a ser la superiora. Con una energía ilimitada y un excepcional sentido de la organización, Madre Bernarda continúa desarrollando y multiplicando las obras de las Hermanas de la Providencia en Chile. En 1880 la provincia chilena llega a ser autónoma, tomando el nombre de Congregación de las Hermanas de la Providencia de Chile.

A pesar de quedarse viviendo en Chile, sin nunca más volver a Canadá, el corazón de *La Madre Bernarda*, como es conocida en su país de adopción, se mantuvo unido a la Congregación de Montreal, tal como lo demuestran las cartas que escribió con el paso de los años. Se mantuvo fiel al legado espiritual de Emilia Gamelin y lo transmitió a generaciones de jovencitas que más tarde se convertirían en Hermanas de la Providencia en Chile.

Bajo su dirección, la nueva Congregación multiplica las obras para dar alivio a los más necesitados. Funda escuelas diurnas para los niños pobres y talleres de formación profesional. En 1905, la Congregación inaugura una impresora ultramoderna que permite desarrollar una prensa católica. Durante la epidemia de tifus de 1919, las Hermanas de la

Providencia toman bajo su amparo a 1,500 enfermos y a 1,700 huérfanos. Al año siguiente, a los 87 años, Madre Bernarda realiza uno de sus viejos sueños, la fundación de un centro vacacional en la playa para los huérfanos.

En 1925, a la edad de 93 años, Madre Bernarda recibe la Medalla al Mérito, de manos de Arturo Alessandri Palma, Presidente de Chile en ese entonces. Es el más alto honor que este país otorga a los extranjeros.

Madre Bernarda muere repentinamente el 4 de octubre de 1929, a la edad de 96 años y tras 76 años de entrega abnegada en Chile. El diario *El Mercurio de Chile*, publica este editorial en su memoria: *"... Llena de méritos... toda una vida dedicada a llevar consuelo, a tender una mano... con actitud materna, siempre dispuesta a ayudar a los pobres. De origen canadiense, hizo de Chile su segunda patria, a la cual dedicó los ricos tesoros de sus talentos, de su trabajo y de su saber..."*.

El 1 de julio de 1970, las Hermanas de la Providencia de Chile y las Hermanas de la Providencia de Montreal vuelven a ser una sola congregación. La Provincia de Chile lleva el nombre de Provincia Bernarda Morin.



Madre Bernarda Morin

Nancy Prada
Coordinadora
Centro Emilia Gamelin



El Centro Emilia Gamelin se complace en anunciarles que **el Museo de las Hermanas de la Providencia**

ya está en



fb.com/musee.providence

¡Visítenos,

👍 gústenos y 📡 síganos!

MUSÉE DES SOEURS DE LA PROVIDENCE
MUSEUM OF THE SISTERS OF PROVIDENCE
MUSEO DE LAS HERMANAS DE LA PROVIDENCIA

Horario de apertura:
De lunes a viernes / de 9:00 AM a 16:30 PM
Visitas libres o guiadas
Reservación necesaria (visitas guiadas/grupo)

Entrada gratis

Centro Emilia Gamelin
12055, rue Grenet, Montreal, QC H4J 2J5 Canada
(514) 334-9090
ceg@providenceintl.org
fb.com/musee.providence

Bajo el Signo de la Providencia

Desde hace ya algunas semanas comenzamos un nuevo año, el que seguramente hemos confiado a la Providencia infinita de Dios, y el cual deseamos vivir para su mayor gloria.

Para el pueblo canadiense, varios acontecimientos históricos destacarán el año 2017. En primer lugar, el 375° aniversario de fundación de la ciudad de Montreal será celebrado de diferentes maneras y mediante diversas actividades civiles y religiosas. Luego el 150° aniversario de la Confederación de Canadá y el 50° aniversario de la Exposición Internacional de Montreal 1967, también darán lugar a acontecimientos de carácter intercultural e internacional. Para nosotras, las Hermanas de la Providencia, también tendremos el 30° Capítulo General de la Congregación, que se llevará a cabo en julio, en el Centro Internacional Providencia, en Montreal.

Desde ya sentimos que todos los acontecimientos que se vislumbran en el horizonte, deben ser vividos en un espíritu de agradecimiento a nuestros antecesores y antecesoras, y con plena confianza en el futuro. Es aquí que interviene, a favor nuestro y de nuestros y nuestras compatriotas, la necesidad de creer en la Providencia divina, quien seguramente continuará lo que empezó tan bien, porque Dios es fiel.

Para ayudarnos en esta reflexión, pensé presentarles, tras haber obtenido el permiso del autor, el P. Gerald Chaput, de la Diócesis de Valleyfield, el sermón que preparó en septiembre de 2016, para la fiesta litúrgica de la Beata Emilia Gamelin, nuestra fundadora, y el cual intituló:

Madre Gamelin, mujer, providencia de Dios

Homilía para el día Sábado XXV del tiempo ordinario (Año C)
Mateo 25, 31-40 ; 1 Co 12,31-13.13

"Todo ser humano, creyente o no, descubre en él una gran necesidad de amar, una gran sed de amar. Esto se manifiesta por diferentes vías. Madre Gamelin encuentra su propia vía en su cercanía con los que están abatidos, las personas sordas o de edad avanzada, los enfermos mentales. Muy cerca de ellos instaló su tienda *para morar con ellos* (Ap 21, 3). La *tierra sagrada del otro* (Evangelii Gaudium, # 32) fue su residencia principal. Cerca de ellos contempló al Dios de su fe. Ella no era de una mirada « *elevada hacia las alturas celestes, sino con los ojos vueltos hacia la tierra* » (Carta Contemplad, #37)

"Para ella, su amor por la gente sencilla era un acto de contemplación (cf., EG # 199). Su empatía hacia ellos fue su manera de entrar en la intimidad de Dios. Miraba, contemplaba la presencia de Dios en esas personas, a quienes trataba como reyes, como decía Juan Pablo II. Ella era *de una fe encarnada y no una fe de laboratorio* (Contemplad, # 7). *Sus ojos, como una llama ardiente* (Ap 19, 12) calentaba los corazones.

Detengamos nuestra mirada en la belleza de esta vida nacida de la abnegación, de la confianza en la Providencia y de su alegría de creer. Tantos caminos que hicieron retroceder la miseria. Como tantos otros que dieron ejemplo de su compasión sin límites.

Esta vida, cuya belleza Pablo describe en la primera lectura, toca y eleva nuestras voces para dar gracias a Dios. Dar

gracias porque ella se dejó *conmover por la Palabra y hacerla carne en su existencia concreta* (EG # 149¹). Dar gracias porque se mantuvo lejos de la mundanidad espiritual que consiste en la búsqueda de sus propios intereses bajo una apariencia de religiosidad (EG # 93). Dar gracias por su *vocación a la caridad* (Homilía, Papa Francisco, 4 de septiembre de 2016)

Robert Lebel² describe perfectamente la vida de Madre Gamelin. *Como Él, saber poner la mesa, como Él, atar el delantal, levantarse cada día y servir por amor, como Él. Como Él, ella se negó de pasar de lejos, sin detenerse. Como Él, se negó a decir que eso no era problema suyo, que no le importaba. Como Él, amaba con obras y de verdad* (cf. 1 Jn 3, 18). Ella eligió ser *providencia de Dios* en vez de centrarse en sí misma. El Papa dice lo mismo en la *Alegría del Evangelio*, pero de otra manera: ella salió *a ofrecer a todos la vida de Jesucristo* (EG, # 49).

Su vida fue una serie de pequeños milagros. Con lo poco que tenía, multiplicó pequeños gestos sencillos, gestos atentos, llenos de misericordia, de compasión. En vez de hacer bellos discursos sobre las aflicciones de su época, fundó casa-hogares.

Con sus manos, su cercanía, sus atenciones, su escucha, ella hizo visible la ley de Cristo, la de ayudarse mutuamente a llevar las cargas (cf. Gal 6, 2; Jn 13, 34). Para usar una frase favorita del Papa Francisco, ella tocó con sus manos *la carne de Cristo*.

Su vida fue un milagro de la fe, de la compasión y del amor. Lo bello es que este milagro de multiplicación de gestos sencillos es continuado por otras compañeras, que tanto bien hacen a los enfermos mentales, a riesgo de sus vidas, a los ancianos, a los sordos, a los migrantes y a las personas sin hogar; a quienes acogen a bajo o ningún costo.

Para su contemplación: dejémonos sorprender por ese Jesús que llama a personas sencillas, como Madre Gamelin, a seguirle. Cuando estas personas responden a su llamado, Jesús las pone en comunión con sus predilectos. Les manda ser con ellos, y en su nombre, instrumentos concretos de su misericordia. Que Madre Gamelin nos muestre el camino correcto para no permitir que nuestro mundo nos robe la alegría de ser discípulos de Jesús. Amén."

Que cada uno de nosotros, cada una de nosotras, pueda vivir este año "bajo el signo de la Providencia", a ejemplo de la Beata Emilia Gamelin y conforme a lo que se desea de todos los fervientes devotos de Emilia, intensificar nuestra oración para que, muy pronto, ella acceda a la etapa final de la *Canonización*.

¡Providencia de Dios, yo espero en ti!

Hna. Yvette Demers, S.P.
Vicepostuladora
Causa Emilia Gamelin

¹ Ver Evangelii Gaudium, 150

² Robert Lebel, en su canto "Comme Lui" (Como Él)



CANADA 150

1867 - 2017
150° Aniversario de la
Confederación
de Canadá





Agradecimientos a Emilia



La Beata Emilia Gamelin realmente atenta a quien la ruega...

Gracias por la ayuda brindada a mi nietecito K., a quien le duele mucho una mano desde hace dos años. Estoy segura de que Madre Gamelin continuará ayudándolo. M. G., Adstock, QC

Gracias a la buena Emilia Gamelin a quien recé con fe por la curación de mi hija, quien fue operada. Me acordé del caso de Yannick, cuya sanación sirvió para la beatificación de la Beata Madre Gamelin, en Roma, en 2001. Gracias por publicarlo en su boletín. F. V., A.P., Camerún, África

Gracias a nuestra Beata Emilia por su intercesión en la venta de mi propiedad; incluso la vendí dos veces más rápido que otras propiedades similares y a un precio justo. ¡La Providencia me ayuda! L. P., Napierville, QC

Quiero agradecer a la Beata Emilia por habernos concedido la sanación de mi yerno. Envío, en reconocimiento, estipendios para una misa. J. P., Ville-Marie, QC

Gracias a Madre Gamelin por la ayuda que percibí cuando mi esposa estuvo enferma. R. B., Drummondville, QC

Hice la novena a Madre Gamelin por la venta de mi casa y fui escuchada. También, obtuve la ayuda de mi familia para encontrar un nuevo apartamento y para amueblarlo. Después, mi hijo encontró un buen empleo. Gracias. J. D., Joliette, QC

Desde hace más de un año, me siento mejor y me suspendieron los medicamentos, ahora bien que sufría una enfermedad inflamatoria intestinal. Me confié a Madre Gamelin y estoy

segura de que ella me sanó. ¡Gracias! D. St-G., St-Michel-des-Saints, QC

Agradezco a Dios-Providencia quien, a través de Madre Gamelin, ayudó a mi hija y a su pareja en la venta de una casa y de un condominio, para poder comprarse una casa mejor adaptada para su familia. Le tienen mucha fe. B. D., Montreal, QC

Confíé mis problemas de tinnitus a Madre Gamelin, y me encuentro cada vez mejor; le doy mil gracias y continúo rezándole. G. L., Louiseville, QC

Gracias a la Beata Madre Gamelin por la venta de un condominio, por un viaje que se llevó a cabo sin incidentes y por la pronta recuperación después de una cirugía. M. C., Edmonton, AB

Una vez más, quiero dar gracias a nuestra buena Madre Gamelin por los favores recibidos: un trabajo interesante para uno de mis hijos y para mi nieto. Le sigo rezando por la venta de mi apartamento. M. B., Montreal-Nord, QC

Le envió esta ofrenda en agradecimiento a la Beata Madre Gamelin, quien me ayudó durante una operación. M. V., A. P., Louiseville, QC

A menudo rezo a Madre Gamelin por mi familia y tuvimos un buen año. Mi hijo retomó sus cursos para ser enfermero y mi hija consiguió un trabajo a tiempo completo. Mil gracias. D. J., Alma, QC

Todo mi agradecimiento a la Beata Emilia Gamelin por su protección y su asistencia cuando falleció mi ex marido. Mis dos hijos se reencontraron y se visitan muy a menudo, y yo tuve la fortaleza necesaria

para visitar a una hermana enferma. L. H., Victoriaville, QC

¡Gracias a Madre Gamelin! Todas las oraciones que hice para obtener su intercesión me ayudaron a atravesar varias dificultades. Continúen orando por nosotros. M. C., Montreal, QC

Mi gratitud para Madre Gamelin; ciertamente ayudó a mi nietecito L., durante su período de ansiedad. Empezó a trabajar, le gusta mucho su trabajo y se le ve muy animado. B. M., Louiseville, QC

Gracias, Madre Gamelin, por haber ayudado a mi hijo, un joven veterano del ejército, a retomarle gusto a la vida. J. M., Longueuil, QC

Había perdido una joya valiosa y le pedí ayuda a Madre Gamelin. Al día siguiente, la encontré. ¡Muchas gracias! R. P., Montreal, QC

Gracias a Emilia por el apartamento que encontré. M.-C. T., Pierrefonds QC

Reciban mi ofrenda como agradecimiento a la Beata Madre Gamelin por la venta de un condominio. F. C.-F., St-Laurent, QC

Gracias a la Beata Emilia Gamelin por haber curado a mi hermana de un cáncer de mama. Y.R., Montreal, QC

**Beata Emilia Gamelin,
intercede por quienes
en tí confían!**

*Hna. Yvette Demers, S.P.
Vicepostuladora
Causa Emilia Gamelin*

Agradecimientos a Emilia

Sírvase dirigir todo favor obtenido a:

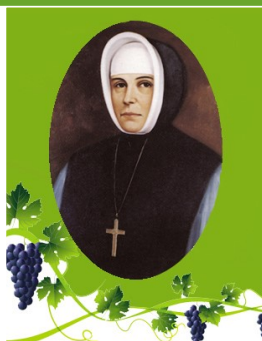
Oficina de la Causa Emilia Gamelin

12 055, Grenet Montreal, QC H4J 2J5 Canadá

Hna. Yvette Demers, SP, Vicepostuladora

Tel.: (514) 334-9090 (Interno 208)

ydemers@providenceintl.org



**A la Beata Emilia confiamos
todas las intenciones
que usted lleva en su corazón,
tanto espirituales como temporales;
ciertamente, ella sabrá
prestar oído atento
a todas sus necesidades.**